

La venganza del “interior” en tiempos de COVID-19: reactualización de relaciones de alteridad entre la Buenos Aires metropolitana y el “interior” argentino durante la pandemia

A vingança do “interior” nos tempos da COVID-19: re-significação das relações de alteridade entre a Buenos Aires metropolitana e o “interior” argentino durante a pandemia

The revenge of the “inland” in times of COVID-19: reviving relations of otherness between metropolitan Buenos Aires and the Argentine “interior” during the pandemic

Yanina Faccio¹

Johana Kunin²

Resumen: Las relaciones de alteridad en Argentina fueron esculpidas sobre las bases de un país escindido entre dos polos civilizatorios espacialmente cristalizados: Buenos Aires – identificada con la idea de “civilización” – y el “interior” – asociado con la “barbarie” –. Esta operación implicó una invisibilización de la heterogeneidad de la mayor parte del territorio argentino, que quedó englobado bajo la idea de “interior” y definido por ser “lo que no es Buenos Aires”. Los habitantes del supuesto “interior”, empero, lejos están de mantenerse pasivos o faltos de agencia respecto de esta posición en una dicotomía marcada por las asimetrías. Aquí abordamos el modo en que la crisis causada por el COVID-19 ha mostrado el dinamismo de las relaciones de alteridad entre Buenos Aires e “interior”, actualizadas en las prácticas y los sentidos de los actores sociales. Dadas las condiciones de la vida cotidiana en la región metropolitana de Buenos Aires, el COVID-19 proliferó más rápidamente que en otras zonas y así también lo hicieron las restricciones a la circulación de personas. Este fenómeno fue traducido discursivamente a través de las viejas dicotomías Buenos Aires/interior y civilización/barbarie, aunque invirtiendo la polarización y marcando nuevas jerarquías de poder. En este trabajo, analizamos dichas inversiones y las relaciones de alteridad que en ellas se evidencian a través de un corpus de artículos periodísticos, entrevistas etnográficas y memes que circularon durante la pandemia por internet.

Palabras clave: alteridad; memes; civilización/barbarie; Argentina; covid.

Resumo: As relações de alteridade na Argentina foram esculpidas com base em um país dividido entre dois polos civilizatórios espacialmente cristalizados: Buenos Aires – tradicionalmente identificada com a ideia de “civilização” – e o “interior” – associado com a “barbarie” -. Essa operação gerou a invisibilidade da heterogeneidade própria do território argentino, que foi englobada sob a ideia de “interior” e definida por ser “o que não é Buenos Aires”. Aqueles que habitam o suposto “interior”, no entanto, estão longe de permanecer passivos ou carentes de agência em face da referida posição numa dicotomia marcada pelas assimetrias. Neste artigo, postulamos que a crise causada pela COVID-19 evidenciou o dinamismo das relações de alteridade entre Buenos Aires e o interior, atualizado nas

¹ Yanina Faccio es licenciada y profesora en Letras (Universidad de Buenos Aires) y diplomada en Antropología Social y Política (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Actualmente se encuentra cursando el doctorado en Antropología Social en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), con una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). E-mail: yfaccio@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7779-7845>

² Johana Kunin es doctora en Antropología Social (EHESS, Francia & IDAES, UNSAM). Actualmente lleva adelante su investigación posdoctoral en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) con una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). E-mail: johanakunin@gmail.com / ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9809-4196>

práticas e nos sentidos dos atores sociais. Dadas as condições demográficas e materiais da vida cotidiana na região metropolitana de Buenos Aires, a COVID-19 proliferou mais rapidamente do que em outras partes do país, assim como as restrições à circulação de pessoas. Esse fenômeno foi, logo, traduzido discursivamente através das antigas dicotomias Buenos Aires/interior e civilização/barbarie, porém invertendo a antiga polarização e exibindo novas hierarquias de poder. Neste trabalho, analisaremos ditas inversões e as relações de alteridade que nelas se manifestam através de um corpus de artigos jornalísticos, entrevistas etnográficas e memes que circularam durante a pandemia na Internet.

Palavras-chave: alteridade; memes; civilização/barbarie; Argentina; covid.

Abstract: The relations of otherness in Argentina were sculpted on the basis of a country split between two spatially crystallized civilizing poles: Buenos Aires, related to the concept of “civilization”, and its “inland”, to “barbarism” –. This operation implied an invisibilization of the heterogeneity of most of the Argentine territory, encompassed under the idea of “inland”, defined as being “what Buenos Aires is not”. However, the inhabitants of the so-called “inland” are not passive or lack of agency when it comes to these long time definitions. Due to the demographic and material conditions of daily life in the Buenos Aires metropolitan region, COVID-19 proliferated much faster than in other regions, and so did the quarantine requirements. This did not take long to be translated through old dichotomies, such as Buenos Aires/inland or Civilization/barbarism, although reversing their hierarchical poles. In this paper, we will analyze these inversions and the relations of otherness that they express, through a corpus of newspaper articles, ethnographic interviews and memes that circulated during the pandemic on the Internet.

Keywords: otherness; memes; civilization and barbarism; Argentina; covid.

1. Introducción

La dicotomía civilización/barbarie ha sido un “dispositivo simbólico fundacional” (SVAMPA, 2010) para la nación argentina. Presente desde los orígenes de la literatura nacional, su versión más acabada puede encontrarse en el célebre ensayo *Facundo*, publicado en 1845 por Domingo Faustino Sarmiento desde su exilio en Chile. En esa obra, el autor sentó las bases escritas de un país escindido entre dos polos civilizatorios cristalizados espacialmente: de un lado, las ciudades – y, sobre todo, Buenos Aires con su puerto mirando a Europa – y, del otro, “las Pampas”, identificadas con el “interior”³ del país.

Una de las particularidades de los pares civilización/barbarie y Buenos Aires/interior es que, a lo largo de la historia argentina, han tendido a funcionar como una suerte de estructura o esquema descarnado y, por lo tanto, pasible de llenarse de nuevos contenidos según cada coyuntura nacional específica de modo tal que han tendido a traducirse y re-traducirse recursivamente. Svampa (2010) señala que los momentos de reemergencia de la díada civilización/barbarie han estado ligados, sobre todo, a contextos de particular virulencia política en el país. Si bien en la actualidad la sociedad argentina no se encuentra atravesando una

³ A lo largo de este artículo, utilizaremos el término “interior” entre comillas, puesto que, si bien es un vocablo muy presente en el lenguaje común argentino, no se trata, en verdad, de una región geográfica definida como tal científicamente. La categoría “interior” es relacional y no tendría razón de ser si no fuera por su correlato, que es “Buenos Aires”, entendida como el centro del país.

situación de este tipo, sí podemos considerar que está inmersa, a raíz de la pandemia provocada por el COVID-19, en una crisis signada por la incertidumbre en cuanto a la vida cotidiana y al futuro (VISACOVSKY, 2019; 2020). La proliferación del virus y las medidas sanitarias ligadas al aislamiento social y obligatorio – todo lo cual, sobre todo en los primeros meses de la pandemia, impactó de manera diferente en el Área Metropolitana de Buenos Aires y en otras regiones del país – han sido ocasión de un rebrote de estas dicotomías de largo aliento en la historia argentina.

Siguiendo los planteos de Said (2004) en relación con la categoría “Oriente” y los de Bonfil Batalla (1972) con la de “indio”, podemos decir que en el término “interior” se encuentra inscripta una relación de dominación por parte de su par opuesto, Buenos Aires. Esto implica una invisibilización de la heterogeneidad del territorio argentino, que queda englobado bajo un único vocablo, “interior”, entendido únicamente como “lo que no es Buenos Aires”. A lo largo de este artículo, sugeriremos que la crisis por el COVID-19 ha mostrado el dinamismo de las relaciones de alteridad ligadas a los pares interior/Buenos Aires y civilización/barbarie, traducidas y actualizadas desde los discursos, las prácticas y los sentidos de los actores sociales. Siguiendo a Krotz (1994), entendemos a las relaciones de alteridad como los encuentros y vínculos que los integrantes de un grupo dado establecen con los miembros de otro, a los cuales tienden a considerar, en un principio, como menos inteligibles. En la historia argentina, el “bárbaro” ha tendido a ser ese otro desconocido, lejano y “salvaje” habitante del “interior”, es decir, de ese “no-Buenos Aires”. Sin embargo, aquí podremos observar que, en el primer semestre de 2020, pandemia mediante, las cosas cambiaron y las jerarquías fundacionales encontraron una “ocasión ideal” para invertirse – en el discurso público, en los medios y en las redes – a través de, entre otros procedimientos, el humor y la burla.

El presente artículo se divide en cinco secciones. En la primera de ellas – “Concentraciones virales, demográficas y de poder” – damos cuenta, por un lado, de las situaciones sanitarias diferenciales que, durante los primeros meses de la pandemia, atravesaron la región metropolitana de Buenos Aires y el “interior”. Al final de esta primera sección y en la que le sigue – llamada “Civilización y barbarie en las Pampas argentinas” –, hacemos una reseña histórica acerca de los diferenciales de poder que ambas regiones del país han ostentado, así como de los tópicos discursivos que acompañaron dichas inequidades. Finalmente, en los últimos tres apartados– “De ciudades bárbaras y de campos civilizados”, “La venganza del ‘interior’ en tiempos de COVID-19” y “Y los memes se viralizaron más que el COVID-19” –, analizamos, a partir de un corpus de materiales actuales, las relaciones de alteridad entre ambas regiones, traducidas y actualizadas a la sombra del COVID-19.

2. Concentraciones virales, demográficas y de poder

Ante la situación de pandemia generada por la expansión del COVID-19, el 20 de marzo de 2020 el gobierno nacional argentino decretó la cuarentena, es decir, el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) en todo el país. Poco más de un mes después, el 26 de abril de 2020, la presidencia facultó a las veintitrés provincias argentinas y a la ciudad de Buenos Aires – capital nacional – para, dependiendo del caso, habilitar la circulación del “personal afectado a determinadas actividades y servicios” (Decreto 408/2020)⁴, siempre bajo la presentación de análisis científicos y estableciendo protocolos para garantizar el distanciamiento social. De este modo, las provincias – e, incluso, distintos distritos al interior de cada una de ellas – quedaron en diferentes “fases” de la cuarentena. Al 26 de julio de 2020, por ejemplo, la ciudad de Buenos Aires se encontraba en “fase 3”⁵ mientras que otras zonas del país se encontraban en “fase 5”. Entre el 1 y el 17 de julio de 2020 el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) – que incluye tanto al territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como a los cuarenta municipios de la provincia de Buenos Aires que se encuentran a su alrededor – se convirtió en la “excepción” del país, dada la cantidad de infectados y fallecidos en la región. A causa de ello, el presidente de la Nación junto al jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y al gobernador de la provincia de Buenos Aires determinaron que esa área “retrocediera” a la fase 1 de cuarentena estricta, con fuertes limitaciones para la circulación y permitiendo únicamente la apertura de comercios de cercanía. Para el 24 de agosto de 2020, el AMBA ya detentaba un 80% del total de los nuevos contagios por COVID-19 en el país; esta alta proliferación del virus era correlativa con una situación demográfica muy específica, a saber, que en dicha zona se apiñaba, según el último Censo Nacional (INDEC, 2010), casi un 37% de la población total del país.⁶ El devenir político, económico y demográfico que llevó a este nivel de concentración poblacional en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores es un proceso de largo aliento que se remonta a épocas previas a la conformación de Argentina como un Estado independiente. Ya desde finales del siglo XVIII, en los tiempos del Virreinato del Río de la Plata, el puerto de

⁴ Fuente: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/228261/20200426>

⁵ Cabe destacar que las distintas fases implican diferentes grados de apertura de la vida social; si en la fase 1 se permiten únicamente las llamadas “actividades esenciales” – tales como la compra/venta de alimentos o medicamentos en tiendas y farmacias –, en la fase 5 se habilitan las reuniones públicas o la realización de espectáculos – aunque, siempre, sin llegar a una total “normalidad”, que recién quedaría establecida luego de una campaña de vacunación masiva –.

⁶ Según los datos del último Censo del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, de los 40.117.096 habitantes que el país tenía en total, unos 14.800.000 residían en el AMBA; esto es que casi un 36,9% de la población total de Argentina se concentraba en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Fuente: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-135>

Buenos Aires había contribuido al crecimiento acelerado de la población de la ciudad. Allí, para ese entonces, ya se había empezado a conformar una “clase de comerciantes de exportación e importación de origen contrabandista” (VAPNARSKY; GOROJOVSKY, 1990, p.29) que, una vez independizado el país, pugnó por mantener el control y el monopolio sobre el puerto y sobre la ciudad, evitando su federalización. Esto fue motivo para, según Vapnarsky y Gorojovsky (1990, p.30), el desencadenamiento de las guerras civiles que enfrentaron a los partidos federal y unitario durante la primera mitad del siglo XIX. De un lado, los federales abogaban por las autonomías provinciales y por una serie de principios – ligados a la defensa de las economías regionales y a sus posibilidades de conexión para comerciar libremente – tendientes a dotar de igualdad de condiciones a todos los territorios del país. En este orden de cosas, los federales consideraban que tanto el puerto de Buenos Aires como su aduana debían nacionalizarse.⁷ Del otro, sus contrincantes, pertenecientes al partido unitario, pretendían la unificación de las provincias, aunque bajo un modelo de país centralizado en Buenos Aires en el cual esta mantuviera el control sobre el puerto.

Si bien el devenir de esta oposición lejos estuvo de ser lineal, podemos decir que, para 1880, una vez consolidado el período de organización nacional, la ciudad de Buenos Aires y su puerto se federalizaron – es decir dejaron de pertenecer a la provincia de Buenos Aires y pasaron a ser patrimonio nacional –, lo cual no implicó, empero, que el mapa del país dejara de quedar centralizado en la ciudad y su puerto, sino más bien todo lo contrario. El modelo agroexportador (1880-1930), consistente en la producción y exportación de productos agrícolas a Europa como motor del desarrollo económico nacional (BULMER-THOMAS, 1994), fue zanjando un mapa del país cuyas conexiones de terminaban en el puerto de Buenos Aires. Esta centralidad porteña⁸ se siguió consolidando en la década de 1940, con el “modelo de sustitución de importaciones”, que buscó beneficiar el desarrollo industrial del país y que generó una primera oleada migratoria de las provincias del país a las ciudades – y, sobre todo, a Buenos Aires y sus alrededores – donde las fábricas comenzaban a proliferar. La población migrante interna fue denominada “cabecita negra”, expresión con un sentido fuertemente peyorativo que nombraba el campo de lo abyecto para la oligarquía y para algunos sectores de las clases medias urbanas formadas

⁷ Los federales eran representantes de las soberanías provinciales y de las montoneras; quienes sostenían esta posición política eran los gauchos que se negaban a ser proletarizados y las élites de las pocas ciudades que en ese entonces existían en el “interior” del país, que buscaban mantener sus negocios y poder en las provincias. Al interior de los federales, sin embargo, debe destacarse que había diferencias; por ejemplo, los federales de la provincia de Buenos Aires – es decir, los estancieros bonaerenses –, que, si bien defendían la soberanía de las provincias, se asemejaban a los unitarios en lo tocante al control de la aduana y las relaciones con Inglaterra.

⁸ “Porteño” y “porteña” derivan de la palabra puerto, y son los gentilicios que designan a quienes nacen o residen en la ciudad de Buenos Aires, capital argentina.

(BLAZQUEZ, 2008). Estos migrantes se terminaron asentando en áreas urbanas y periurbanas marginalizadas del AMBA, y fueron origen o multiplicadores de la densificación poblacional de las llamadas también despectivamente “villas”. Así, las relaciones de alteridad entre Buenos Aires y el “interior” también se reactualizaron, en tanto los habitantes de la “barbarie” pasaron a residir cerca de los “civilizados”.

Si bien en la actualidad el crecimiento demográfico del AMBA se encuentra porcentualmente estancado en comparación con el de las aglomeraciones medianas argentinas, la región continúa constituyendo una de las zonas más pobladas del país y manteniendo una gran centralidad material y simbólica, cristalizada en el refrán popular que reza “Dios existe en todos lados pero atiende [solo] en Buenos Aires”. Por otra parte, es importante destacar la situación paradójica de que, aunque allí se produzca el 48% del producto bruto interno (PBI) nacional, se trata, al mismo tiempo, de un área marcada por una profunda desigualdad estructural, en tanto constituye la segunda zona más pobre de Argentina.⁹

3. Civilización y barbarie en las Pampas argentinas

En el apartado anterior, veíamos cómo el COVID-19 había afectado con más intensidad la zona del AMBA a causa de, entre otros factores, su alta concentración demográfica. También, reconstruimos someramente los procesos socioeconómicos que llevaron a que dicha región se configurara como centro material y simbólico del territorio argentino. En relación con este estatus jerarquizado de Buenos Aires, aquí realizaremos una breve semblanza de las ideas que, desde los inicios de la nación argentina, han circulado en torno a la ciudad porteña y a su contrapartida, el “interior”. Este breve *racconto* nos permitirá echar luz sobre el corpus textual ligado al actual COVID-19 que analizaremos en los apartados que siguen.

En 1845, Domingo Faustino Sarmiento escribió el célebre ensayo *Facundo o civilización y barbarie en las Pampas argentinas*. El autor compuso esta obra fundacional en Chile – donde debió exiliarse a causa de su oposición al gobierno federal de Juan Manuel de Rosas¹⁰ – inspirándose en un tópico de fuerte raigambre en la historia de la cultura occidental, a saber, el

⁹ Fuente: <http://www.observatorioamba.org/noticias-y-agenda/noticia/el-amba-pieza-clave-para-el-desarrollo-de-argentina>

¹⁰ Juan Manuel de Rosas, estanciero bonaerense, se desempeñó como gobernador “con facultades extraordinarias” de la provincia de Buenos Aires a partir de 1829 y, posteriormente, entre 1835 y 1852, fue el principal caudillo de la Confederación Argentina, alianza de catorce provincias argentinas de raigambre federal. Durante su gobierno, ejerció una fuerte persecución sobre sus contrincantes, muchos de los cuales debieron exiliarse para conservar su vida. Se trata de una figura histórica muy compleja y controvertida en Argentina. Ver Canavessi, 2012; Di Meglio, 2012; Salvatore, 2014; Fredkin y Gelman, 2015.

de los pueblos civilizados y los pueblos bárbaros. Orientado por la antigua dicotomía, Sarmiento escindió discursivamente a la joven nación argentina en dos órdenes irreconciliables; por un lado, los centros urbanos del país y, sobre todo, Buenos Aires, identificados con la civilización; por otro, el territorio de las Pampas argentinas,¹¹ cristalizadas bajo la metáfora del “desierto” (RODRÍGUEZ, 2010) y equiparadas con la barbarie:

El hombre de la ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada tal como la conocemos en todas partes; allí están las leyes, las ideas de progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular, etcétera. Saliendo del recinto de la ciudad todo cambia de aspecto: el hombre de campo lleva otro traje, que llamaré americano por ser común a todos los pueblos; sus hábitos de vida son diversos, sus necesidades peculiares y limitadas; parecen dos sociedades distintas, dos pueblos extraños uno de otro. Aún más: el hombre de la campaña, lejos de aspirar a semejarse al de la ciudad, rechaza con desdén su lujo y sus modales cortesés, y el vestido del ciudadano, el frac, la silla, la capa, ningún signo europeo puede presentarse impunemente en la campaña. Todo lo que hay de civilizado en la ciudad está bloqueado allí, proscrito afuera [...] [*En las pampas*] La sociedad ha desaparecido completamente: queda sólo la familia feudal, aislada [...] y no habiendo sociedad reunida, toda clase de gobierno se hace imposible: la municipalidad no existe, la policía no puede ejercerse y la justicia civil no tiene tiempo de alcanzar a los delincuentes. (SARMIENTO, 2000, p. 49)

En este fragmento, que resulta representativo de la postura del autor a lo largo de la obra, el campo aparece como un espacio situado alacrónicamente (FABIAN, 1993) en el pasado, y más particularmente, dada la mención a la “familia feudal”, en la Edad Media. Como tal, se trataría de un espacio social premoderno y por lo tanto carente de instituciones republicanas. En el “interior”, entonces, no habría, según Sarmiento, ley ni organismos capaces de aplicarla (tales como “la policía” o la “justicia civil”) así como tampoco gobierno, identificado con la idea de “municipalidad”. La única organización allí existente sería “la familia feudal aislada”, conformada por “hombres de campo”, entendidos como actores de “necesidades limitadas”. En las ciudades, en contraste, sí dominaría “las leyes, las ideas de progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal” y “el gobierno regular”, así como los “signos europeos”, identificados con los modales y las maneras de vestir.

La domesticación de las “Pampas” – discursivamente construidas como territorios desiertos e indómitos (RODRÍGUEZ, 2010) – era uno de los objetivos que se planteaban los proyectos de país bajo cuyo ideario se terminó de organizar a Argentina a fines del siglo XIX. En efecto, una vez concluida la “conquista del desierto” (1878-1885), avance bélico que implicó

¹¹ Gorelik (1999) denomina “pampeano-céntrica” a esta perspectiva que identifica a todo el territorio argentino con el paisaje geográfico y cultural pampeano.

el despojo de los pueblos originarios que habitaban gran parte del actual territorio argentino, el gobierno nacional propició la llegada de inmigrantes europeos para poblar – y “civilizar” – el “interior” del país, desplazando, además, a los gauchos u “hombres de campo” que Sarmiento describía en *Facundo*.¹²

Según la tesis de Svampa (2010), la dicotomía sarmientina civilización/barbarie se ha constituido en Argentina como un “dispositivo simbólico fundacional” que marca una manera de concebir la política basada en “oposiciones irreductibles” en la que “no hay diálogo, sino ruptura y oposición con el otro” (SVAMPA, 2010, p.6). Para esta autora, dicho orden binario resulta fundante no solo de la manera de hacer y experimentar la política en el país sino también de la propia cultura nacional; o, dicho de otro modo, se trata de una dicotomía que se ubica precisamente en el cruce entre la política y la cultura argentinas.

Siguiendo a Brenna (2015), podemos agregar, además, que la escisión civilización/barbarie tiene fuertes anclajes geográficos, de modo tal que “el entrecruzamiento con diferencias sociales, culturales y políticas teje distintas configuraciones de la idea de escisión y del modo en que los sujetos se vinculan, se mueven y comprenden el espacio en el que esa fractura se inscribe” (BRENNNA, 2015, p. 148). De ahí que la dicotomía sarmientina encuentre una filiación tan visible y persistente en las relaciones de alteridad entre “Buenos Aires” y el “interior del país”. En este sentido, la categoría “interior” es, como ya lo indicamos en la Introducción, profundamente relacional, en tanto no tendría razón de ser si no fuera por su par opuesto, “Buenos Aires”, entendida hegemónicamente como el “centro” del país.

Así las cosas, los pares civilización/barbarie y Buenos Aires/interior han funcionado como una suerte de esquema semántico pasible de llenarse de nuevos contenidos según la coyuntura nacional dada, de modo tal que ha tendido a traducirse y re-traduciéndose recursivamente según “los signos de los tiempos”. Como lo señala Svampa, “la imagen [civilización/barbarie] constituye sin duda una metáfora más o menos recurrente del lenguaje político, que reaparece en momentos de confrontación política aguda y a través de la cual la sociedad presenta sus divisiones bajo la forma de antagonismo inconciliable” (SVAMPA, 2010, p. 4).

¹² Sobre la perspectiva de Sarmiento referente a los gauchos, basta leer algunas de las líneas que le escribe Bartolomé Mitre, quien fuera gobernador de la provincia de Buenos Aires y luego presidente de la Nación, en 1861: “se nos habla de gauchos... la lucha ha dado cuenta de ellos, de toda esa chusma de haraganes. No trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país. La sangre de esa chusma criolla incivil, bárbara y ruda es lo único que tienen de seres humanos” (carta de Domingo Faustino Sarmiento a Bartolomé Mitre, fechada el 20 de septiembre de 1861. Disponible en: https://cdn.educ.ar/repositorio/Download/file?file_id=d572523b-779b-4cc2-9321-349b0603a6e3).

Es más, la persistencia de este binomio ha implicado, en ocasiones, la inversión de la identificación ciudad/civilización e interior/barbarie – tal como veremos que viene ocurriendo en la actualidad, y más a la luz de la pandemia –. Por ejemplo, a comienzos del siglo XX, época de una de las mayores olas migratorias provenientes de Europa, que tuvo una alta concentración en Buenos Aires, el “interior” empezó a ser identificado por la intelectualidad porteña con los valores más puros de la “argentinidad”, mientras que la capital comenzó a ser caracterizada por un cosmopolitismo disolvente y decadente. Es que una parte de los inmigrantes de ultramar había traído, además de bríos europeos, ideas socialistas y anarquistas que lejos estaban de las previsiones de la élite gobernante argentina. Mientras tanto, el “interior” y sus gauchos, que ya no representaban un riesgo puesto que los ejércitos federales habían sido derrotados, fueron transformados en la quintaescencia del ser nacional – de modo tal que *El gaucho Martín Fierro*, de 1872 (HERNÁNDEZ, 2000), quedó coronado, por ejemplo, como pieza privilegiada del canon literario argentino –. Esta inversión de la habitual correlación ciudad/civilización e interior/barbarie, sin embargo, lejos estuvo de disolver la estructura dicotómica en sí misma, lo cual nos da una muestra de su eficacia simbólica persistente.

A nivel lingüístico, la dicotomía civilización/barbarie puede pensarse, también, como un tópico discursivo que, inicialmente acuñado en un registro escrito, culto y literario, ha tendido a difundirse en el campo del discurso político posterior y, también, en el lenguaje popular argentino. En los apartados que siguen, nos concentramos en los modos en los que, en este particular momento de crisis social, dichos “tópicos extrínsecos” (BRUXELLES Y CHANAY, 1998; AMOSSY Y PIERROT, 2010) han emergido en medios de comunicación y redes sociales, por fuera del registro culto y literario. El corpus que analizaremos se compone de una selección de artículos periodísticos publicados en medios de alcance nacional y, por otro, en un conjunto de memes (MUÑOZ VILAR, 2014; GUTIÉRREZ, 2019; CÉSPEDES, 2020) que han circulado de manera anónima por redes sociales y servicios de mensajería desde los inicios de la pandemia. Por otra parte, eventualmente incorporamos al análisis fragmentos de entrevistas que las autoras hemos realizado de manera virtual a treinta habitantes de municipios del noroeste localizados en la provincia de Buenos Aires – es decir, en el “interior” y fuera del AMBA – en los que realizamos hace ya varios años trabajo etnográfico. A lo largo de nuestro análisis, veremos que las relaciones asimétricas que han tendido a existir entre la ciudad de Buenos Aires y el “interior” se ven, COVID-19 mediante, subvertidas, ya a través de la burla (FRATICELLI, 2018) a los porteños, ya a través de la idealización de la vida provinciana. Específicamente sobre esta última operación nos detendremos en el apartado que sigue.

4. De ciudades bárbaras y de campos civilizados

En julio de 2020, el periódico de circulación nacional *La Nación* publicaba un artículo llamado “¿Querés dejar la ciudad? Seis pueblos bonaerenses con oportunidades para irse a vivir”.¹³

La provincia de Buenos Aires es la más poblada del país con poco más de 17 millones de habitantes. En su territorio concentra el 38% de la población argentina. Sólo en el AMBA hay casi 15 millones. Sin embargo, de los 135 distritos que la componen, 70 tienen menos de 35.000 habitantes, y dentro de este grupo, existen 310 pueblos con menos de 500 habitantes. La pandemia acrecentó el interés de abandonar la gran ciudad para habitar alguna de estas localidades mínimas. Alcanzar una mejor calidad de vida, más libertad y un contacto directo con la naturaleza son algunas de las razones por las que se busca este cambio [...] “La pandemia nos confirma que si hubiésemos estado viviendo en un lugar con más espacio libre por persona ya estaríamos en otra fase y no yendo para atrás y para adelante sin entender nada de lo que pasa”, afirma Lorena [...] El confinamiento urbano agita los deseos de poder vivir con más libertad. La despoblación del interior del mapa bonaerense abona ese sueño [...] El coronavirus acelera el proceso de cambiar y vivir en el ámbito rural. Buscamos una forma de vida más sana y tranquila que la ciudad ya no nos brinda”.

Quien firmaba la nota era Leandro Vesco, un periodista que colabora frecuentemente con el periódico *La Nación* y otros medios y que, además, en 2007 fundó una ONG, llamada Proyecto Pulpería,¹⁴ desde la que se propone visibilizar la situación de despoblamiento rural argentino¹⁵ y buscar soluciones para revertirlo. Siguiendo este objetivo, algunas de las principales acciones de la ONG son la instalación de espacios de sociabilidad pública (tales como bibliotecas o centros culturales) en pequeñas aglomeraciones rurales así como fomentar la migración planificada de familias que deseen dejar la ciudad para instalarse en el campo. Tanto Leandro Vesco como otras figuras que forman parte de ONG similares a Proyecto Pulpería – tales como la Asociación Responde¹⁶ o la ONG internacional Es Vicis¹⁷ – suelen ser consultados por los medios de comunicación para dar su aporte, en calidad de “expertos”

¹³ VESCO, Leonardo. “¿Querés dejar la ciudad? Seis pueblos bonaerenses con oportunidades para irse a vivir”, *La Nación*. 17/07/2020: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/quieres-dejar-ciudad-seis-pueblos-bonaerenses-buscan-nid2398684>

¹⁴ Sitio web de Proyecto Pulpería: <https://www.proyectopulperia.com.ar/>

¹⁵ Al menos desde mediados del siglo XX, las regiones rurales de Argentina – sobre todo en la región pampeana – han pasado por fuertes procesos de emigración hacia zonas urbanas, que llevaron a que las aglomeraciones de menos de 2000 habitantes sufrieran agudos procesos de decrecimiento demográfico. Una de las principales causas de este “éxodo” ha sido la tecnificación de las actividades agrícolas, que ha implicado una disminución del requerimiento de mano de obra en ese medio.

¹⁶ Aquí puede accederse al sitio web de la Asociación: <https://www.responde.org.ar/>

¹⁷ Aquí puede verse el sitio web de la ONG: <https://esvicis.org/>

(BEST, 2017), acerca del “desequilibrio demográfico” en Argentina. A través de los medios, estos actores sociales refuerzan y fomentan tópicos discursivos acerca de la ciudad y del campo de larga raigambre en Occidente, según los cuales la primera sería *locus* “un lugar de ruido, de vida mundana y de ambición” y el segundo, de “paz, inocencia y virtud simple” (WILLIAMS, 2011, p.25). Desde esta perspectiva los pueblos del “interior” son presentados discursivamente como espacios en los que predominaría el contacto con la “naturaleza” y una vida marcada por “la seguridad y la solidaridad”,¹⁸ mientras que la ciudad queda identificada con discursos como el que sigue, enunciado por Cintia Jaime, vocera de la fundación Es Vicis:

Nos convencimos -o nos convencieron- de que las grandes ciudades son las únicas que ofrecen oportunidades de crecimiento y desarrollo. Una paradoja, si se considera que es donde se encuentran los principales bolsones de pobreza, falta de empleo, barrios marginados, carentes de servicios básicos y las estadísticas más altas de inseguridad.¹⁹

Esta afirmación, enunciada por una “experta”, se hace de un conjunto de tópicos frecuentes para describir a Buenos Aires, que no es ya simplemente la Buenos Aires capital del país sino sobre todo la Buenos Aires de la Región Metropolitana de Buenos Aires – con las periferias que forman parte de ella –. Esta AMBA suele ser evocada, desde el discurso público, como un espacio que crece de manera “descontrolada”, sin planificación urbana, y en el que “el delito” y “el desorden” se encuentran inextricablemente unidos (SEGURA, 2015, p.132). La ciudad y el “conurbano” aparecen, así, representados como espacios anómicos, es decir, caracterizados por la pérdida de los lazos sociales fundamentales. Es decir que los rasgos de aquel “interior” indómito que Sarmiento imaginaba en *Facundo* tendrían ahora, según ciertas representaciones, más puntos en común, paradójicamente, con el AMBA:

La sociedad ha desaparecido completamente: queda sólo la familia feudal, aislada [...] y no habiendo sociedad reunida, toda clase de gobierno se hace imposible: la municipalidad no existe, la policía no puede ejercerse y la justicia civil no tiene tiempo de alcanzar a los delincuentes. (SARMIENTO, 2000, p. 51)

Mientras tanto, las Pampas, otrora denostadas por el mismo autor, se han convertido – para estos expertos a favor del repoblamiento rural y para cierto sector de las clases medias al que ellos pertenecen (QUIRÓS, 2019; FACCIO Y NOEL, 2019) – en espacios virtuosos en los

¹⁸ <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/queres-dejar-ciudad-seis-pueblos-bonaerenses-buscan-nid2398684>

¹⁹ JAIME, Cintia. Coronavirus: el futuro está en los pueblos. *La Nación*. 30/04/2020. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/coronavirus-futuro-esta-pueblos-nid2359966>

que predominarían los valores de la naturaleza, la seguridad y la buena sociabilidad; es decir, como lugares en los que sí regirían la ley, el buen gobierno y ahora, más que nunca, también la buena salud. Las comunicaciones mediáticas en las que estas ONG llaman a repoblar el “interior” imaginan, en relación con esto, un interlocutor que no es sino el habitante de AMBA de clase media, con cierto poder adquisitivo para invertir, aficionado a la naturaleza y detentor de valores morales ligados a la familia:

Con el dinero de la venta de un inmueble en la ciudad, se puede comprar un campo y vivir en familia, rodeado de naturaleza [...] "Las familias que llegan serán refundadoras del pueblo", completa. Hoy viven allí 120 habitantes. Y están dadas todas las condiciones recibir nuevos habitantes.²⁰

En la primera cita de este apartado, veíamos cómo la actual situación de cuarentena aparecía presentada como una nueva invitación a visualizar la situación de hacinamiento y caos social de AMBA, que se habría tornado un espacio más contaminante y monstruoso (DOUGLAS, 1973) que nunca, en tanto *locus* de alta proliferación de un virus. Ante esta situación, el “interior” – benigno e idealizado – se volvería un territorio deseable para albergar a quienes, hacinados, quieren “huir de la metrópolis y de la pandemia” (DE ABRANTES *et al.*, 2020).

Mientras tanto, estos mismos tópicos circulan entre los propios habitantes de las pequeñas aglomeraciones del “interior” de la provincia de Buenos Aires, donde las autoras de este artículo hacemos trabajo etnográfico – actualmente a distancia, a través de las redes sociales y de servicios de mensajería como *whatsapp* –. Cuando les preguntábamos a nuestros interlocutores e interlocutoras si creían que había diferencias entre cómo se vivía la pandemia en AMBA y en sus localidades de residencia, las respuestas que recibíamos tenían fuertes puntos en común – aunque, como veremos, también algunas diferencias – con el discurso de voceros públicos como Vesco o Jaime, a quienes hemos citado. Por ejemplo, una docente de una escuela secundaria rural nos decía – y este enunciado resulta representativo de todos los que hemos elicitado – que “en el AMBA se vive de una manera más complicada por la cantidad de casos que existen y también por la densidad de población y por la dificultad de disminuir la circulación”. Una estudiante de 17 años residente en una localidad de 33.000 habitantes del noroeste de la provincia de Buenos Aires nos comentaba, de manera más radical, que “siento que la cuarentena en Buenos Aires es un infierno”. Mientras tanto, el aislamiento en sus localidades de residencia

²⁰ <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/quieres-dejar-ciudad-seis-pueblos-bonaerenses-buscan-nid2398684>

era experimentado como una situación menos “infernal” por varias razones. En primer lugar, por la posibilidad de contar con espacios al aire libre en el hábitat cotidiano, como nos lo expresaba una docente de 34 años:

Acá, las viviendas, sean del tipo que sean, contemplan patios y veredas y posibilidades de estar en contacto con el aire libre, plantas, animales, sol, agua, generando, en los habitantes, otras vivencias, sensaciones, circulaciones, situaciones de encuentro físico con otras personas, que, en otras localidades más urbanizadas, donde la presencia del contacto con la naturaleza en la vida cotidiana diaria, es otra (entrevista personal, julio 2019).

Por otra parte, al mismo tiempo que se presentaba como recurrente la idea de “vivir la cuarentena con más libertad”, también hacían aparición los límites a esa libertad, a saber, el nivel de control social que hacía que “sobre todo que acá si hay un caso no sólo sabemos eso, sino quién es, dónde trabaja, dónde estuvo, etc.”. De acuerdo con nuestros interlocutores, la falta de anonimato llevaba, por un lado, a que la gente se cuidara más y, por otro, a que se dieran con frecuencia situaciones de violencia y de persecución a quienes padecían el virus. Este tipo de evento, por otra parte, suele quedar por fuera del modo en el que las voces metropolitanas construyen discursivamente, desde los medios, el carácter de las relaciones sociales en los pueblos, asociados inequívocamente con la tranquilidad y la solidaridad.

5. La venganza del “interior” en tiempos de COVID-19

Como lo hemos mostrado hasta aquí, ante la situación de pandemia, enunciadores metropolitanos y no metropolitanos identificaban – en un discurso bastante extendido en el país – al “interior” como un espacio idealizado, en el que la calidad de los vínculos sociales aseguraba una vida más “civilizada” que en el AMBA, entendida, en contrapartida, como un espacio hacinado y signado por el caos social, rasgos que el COVID-19 y la situación de cuarentena no habrían hecho más que poner en relieve. Estos discursos ponían nuevamente en escena una “fractura espacial” (BRENNA, 2015) – Buenos Aires/interior – constitutiva de la idea de nación argentina, aunque cambiando el signo sarmientino, al identificar Buenos Aires con barbarie e “interior” con civilización.

Ahora bien, en los discursos reproducidos mediáticamente, no solo hace aparición una calificación centrada en los espacios – como la que hemos presentado en el apartado anterior – sino también en sus habitantes, sobre todo en “los porteños”, acerca de los cuales se llegan a

esbozar verdaderos estereotipos.²¹ En relación con esto, en el país hubo dos eventos particulares que involucraron a los habitantes de Buenos Aires y que provocaron cierto grado de controversia pública. Por un lado, en junio de 2020, el gobierno de la ciudad, con el visto bueno de la presidencia nacional, habilitó a la población a realizar actividad física – sobre todo a salir a correr y a andar en bicicleta – en parques y espacios abiertos. Por otro, a fines de mayo, se organizó la primera marcha anti-cuarentena²² del país, cuyo epicentro fue el Obelisco, emblemático monumento ubicado en el centro de Buenos Aires. Estas situaciones generaron enojo e indignación entre amplios sectores de la población argentina, que tendieron a expresarse con un fuerte tinte anti-porteño.

El médico Luis Cámara, asesor del presidente de la Nación y originario de la provincia de Corrientes, hizo, por ejemplo, las siguientes declaraciones en relación con los *runners*, las cuales fueron rápidamente difundidas en distintos medios de comunicación del país:

Encima [los *runners*] son unos millennials estúpidos y se dan besos en el espejo. Son los mismos que se fueron de vacaciones en la pandemia y después decían rescátenme, rescátenme (...) Esta histeria porteña nos está volviendo locos a todos. Ustedes son rosarinos²³. Yo soy correntino²⁴ y sabemos que los porteños son insoportables. Se pusieron histéricos, parece que si no salían de sus casas se morían, y es al revés. Hay una especie de sensibilidad comunitaria que no logran ver.²⁵

Esta declaración presenta una imagen de los porteños tomando una serie de predicados que, como veremos en el apartado que sigue, se han repetido en otros soportes. En primer lugar, los habitantes de Buenos Aires, en tanto tienen la posibilidad de irse de vacaciones, son retratados como personas con alto poder adquisitivo. En segundo lugar, se trataría de personas vanidosas y extremadamente preocupadas por su imagen personal, a punto tal de que se desesperan si no pueden hacer deporte para mantenerse en forma y verse bien – para “darse besos en el espejo” –. Y, en estrecha relación con estas actitudes, los porteños serían caprichosos

²¹ Siguiendo la reconstrucción que Goffard hace del término, entendemos que estereotipar “guarda relación tanto con un entendimiento simplificado de los otros como con percepciones rígidas e imágenes estructuradas que asociamos a determinados grupos humanos, anulando su individualidad” (GOFFARD, 2018, p. 153).

²² Las marchas anti-cuarentena, que durante la pandemia han proliferado en distintas ciudades del mundo, en Argentina han aunado a personas que se manifiestan contra las medidas de prevención tomadas por el gobierno, apelando a posiciones similares a las de los antivacunas, los terraplanistas, los “provida”, los libertarios y los nacionalistas. Para más detalles: <https://contraeditorial.com/infectadura/>

²³ “Rosarino” es el gentilicio para referir a los habitantes de la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe), tercera ciudad más poblada del país.

²⁴ “Correntino” es el gentilicio para hacer referencia a los habitantes de la provincia de Corrientes, localizada en la región noreste del país.

²⁵ https://www.clarin.com/sociedad/furia-medico-asesora-alberto-fernandez-histeria-portenos-volviendo-locos-0_uNrY9nMq4.html

e incapaces de acatar las normativas de la cuarentena con dignidad; por eso, de manera infantil, se resistirían a las autoridades, frente a las cuales se quejarían como “histéricos”. En conclusión, el estereotipo aquí presentado se encuentra marcado por aspectos hegemónicamente entendidos como femeninos – la preocupación por el aspecto físico, por ejemplo – y, también, como infantiles – los caprichos y el mal comportamiento frente a las autoridades –. Esto es, los porteños aparecen presentados como figuras ubicadas en el polo opuesto de la masculinidad hegemónica. Estas ideas están en línea con trabajos anteriores de las autoras de este artículo, en los que mostramos cómo, de manera previa a la emergencia del COVID-19, en las zonas rurales de la provincia de Buenos Aires se sostenía que los “hombres de verdad” estaban en el “interior” del país (KUNIN, 2019). En este sentido, el porteño que aquí se presenta no se aleja mucho del personaje del joven unitario que, en el cuento *El Matadero* de Esteban Echeverría,²⁶ ingresa, con sus atuendos elegantes y de estilo europeo y su manera de hablar culta y refinada, a un espacio hostil dominado por matarifes federales dispuestos a burlarse de él y a divertirse a su costa:

Mas de repente la ronca voz de un carnicero gritó: - ¡Allí viene un unitario! -
y al oír tan significativa palabra toda aquella chusma se detuvo como herida
de una impresión subitánea.
- ¿No le ven la patilla en forma de U? [...]
-Perro unitario.
-Es un cajetilla.²⁷
-Monta en silla como los gringos (ECHEVERRÍA, 2009, p.115)

Volviendo a la descripción que el Dr. Cámara hacía de los porteños, un último rasgo que se les atribuía era su falta de “sensibilidad comunitaria”, evidenciada en el hecho de que antepondrían sus vanos caprichos – como hacer *running* – al bienestar de la población general, cuya salud podría verse afectada por sus reiteradas salidas deportivas a los parques. En este sentido encontramos una homología entre la Buenos Aires “centro de un país al que le da la espalda” – a la que hacíamos referencia en el primer apartado de este artículo – y sus habitantes, que se darían besos en el espejo de manera narcisista mientras que al mismo tiempo se despreocuparían de la comunidad que los rodea.

La primera marcha anti-cuarentena en la capital del país, a fines de julio, fue un nuevo motivo para que se escucharan voces críticas. Por ejemplo, el gobernador de la provincia de La

²⁶ Esteban Echeverría fue un escritor de la llamada “Generación del ’37”. En “El matadero”, escrito a fines de la década de 1830 y publicado póstumamente en 1871, esboza una dura crítica al gobierno del federal Juan Manuel de Rosas, identificándolo alegóricamente con un matadero.

²⁷ “Cajetilla” es un término propio del dialecto rioplatense; se usa para referir a una persona que se comporta de manera presumida o arrogante por ser de una posición social superior o por vestir con elegancia.

Pampa, Sergio Ziliotto, espetó ante los medios que: “Lamentablemente, a la Argentina que trabaja le sobran muchos porteños”.²⁸ En esta afirmación, los habitantes de Buenos Aires aparecen calificados como vagos y por lo tanto como un colectivo claramente distinto de “la Argentina que trabaja”, que residiría en “el interior” del país.²⁹ Esto se vincula, sin dudas, con el hecho de que las actividades de sectores agropecuarios y de alimentos – que se realizan fuera del AMBA – fueron, por decreto nacional, declaradas como esenciales y, por lo tanto, no discontinuadas en el marco del aislamiento social. Estas declaraciones sugieren que mientras los porteños – residentes en una localidad privilegiada – no continuarían con sus actividades laborales y además se quejarían de la cuarentena, en muchas provincias las personas sí seguirían trabajando para sostener el producto bruto interno nacional.³⁰

Para cerrar este apartado, podemos decir que, así como en el caso de los discursos que idealizaban la pandemia en el “interior” y que la veían como “un infierno” en la ciudad, aquí también, nuevamente, la oposición Buenos Aires/ “interior” se vuelve a activar, aunque con un tono burlón e inyectivo. En el apartado que sigue, veremos que, desde las redes y en el anonimato, esta oposición y los estereotipos a ella asociados también circularon, más afilados que nunca.

6. Y entonces los memes se viralizaron más que el COVID-19

Figura 1: meme viralización de audios



Fuente: compartido por Facebook (mayo 2020)

²⁸ https://www.clarin.com/politica/polemica-frase-gobernador-pampa-argentina-trabaja-sobran-portenos-_0_D8Hut5h-P.html

²⁹ En trabajos previos (KUNIN, 2019) ya mostramos que en distritos rurales del “interior” se considera “trabajo de verdad” a todo lo que rodea al campo: soja, trigo, carne y leche. Así, el “trabajo de verdad” implica, en muchos casos, el uso de la fuerza física y/o abundantes réditos económicos como resultante, ambos elementos asociados con un modelo de masculinidad hegemónica.

³⁰ Esta declaración es, por supuesto, simplificadora. Para más información acerca de los impactos económicos y laborales de la pandemia según cada región, ver: <https://alquimiaseconomicas.com/2020/07/12/un-primer-analisis-del-impacto-economico-regional-de-la-pandemia-de-covid-19-en-argentina/>

En los primeros meses de la pandemia, asistimos a una marcada viralización de memes – en *Facebook*, *Instagram*, *Twitter*, *Whatsapp* y sitios web dedicados a la circulación de ese tipo de mensaje – en los que se tematizaban las diferencias entre la experiencia de la pandemia en AMBA y en el “interior” del país. En este marco, las características que los enunciadores mediáticos predicaban – como veíamos en los apartados anteriores – del AMBA, el “interior” y los porteños reaparecían en las redes convertidas en burlas abiertas. Con Fraticelli (2018), podemos definir a la “burla” como

[...] un género cómico que ridiculiza a alguien o algo con el fin de provocar risa. La ridiculización se expone como un hacer intencionado a ser disfrutado colectivamente. El enunciador le propone al enunciatario aliarse a la degradación de un tercero que se realiza mediante la palabra o acciones [...] La burla por lo tanto se diferencia de lo cómico [...] porque no se provoca por accidente ni posee piedad o reflexión. (FRATICELLI, 2018, p. 50)

Por otra parte, según la Real Academia Española, un meme es una imagen, video o texto, por lo general distorsionado con fines caricaturescos, que se difunde principalmente a través de internet. En general son producidos a través de la edición de imágenes ya existentes en internet con el propósito de comunicar o burlarse de alguna cuestión particular. Según Muñoz Vilar (2014), los memes cumplen la función de viralizar³¹ un mensaje; se pueden generar desde cualquier lugar del mundo en tiempo real conforme suceden los hechos y su comunicación alcanza niveles altísimos de difusión. Por otra parte, un meme puede ser modificado por varios usuarios, creando contenido mejorado respecto a versiones anteriores y generando respuestas automáticas. Esto es fundamental, ya que no solo basta con expresarse a través de memes, sino que también es posible realizar comentarios y generar nuevos contenidos a partir de los originales. Muñoz Vilar (2014) los compara con la caricatura política debido al contenido y a la capacidad de transmitir sentimientos potentes de forma cómica, cargados de ironía y sátira. En el sentido en el que los toma Céspedes (2020), los memes son también considerados como signos en los que se construyen sentidos y, tal como señala. Gutiérrez (2019) apela a la diversión y al ingenio de descifrar un mensaje implícito que puede llegar a ser entendido solo si se cuenta con la información necesaria para entenderlo.

A continuación, recuperaremos un conjunto de memes en los que los motivos y tópicos asociados a los porteños y a su comportamiento en pandemia, así como a las consecuencias que estos generan para su región y para su país, aparecen criticados y burlados.

³¹ Chamorro (2014) señala que cuando un contenido en Internet se difunde de manera exponencial, se le denomina viralización, a modo de metáfora surgida a partir del comportamiento que posee un virus.

Figura 2: meme Jefe Gorgory (The Simpsons)



Fuente: Instagram [si_no_me_siguen me_muero] (mayo 2020)

Aquí podemos ver una imagen en la que el Jefe Gorgory, policía de *The Simpsons*,³² expresa que “regresó el porteñito chillón; ay bro compra alcohol en gel, ay ni loco voy al chino, ay tosiste mi rey te vas a morir”. La escena original de la serie animada mostraba a Homero haciendo alarde de que podía comer chiles picantes. El episodio narraba cómo, un día, el policía Gorgory había preparado uno muy fuerte para provocar al padre de la familia Simpson, quien había salido corriendo tras ingerirlo. Más tarde, Homero tomaba coraje y volvía, siendo recibido por el policía, quien le decía “ay miren quien regresó, el bebito chillón”.

La palabra “bebito”, en este meme, fue reemplazada por “porteño” para mostrar la debilidad propia de los argentinos provenientes de esa región, manifestada en sus quejas y miedos en torno al COVID-19. El meme señala la recurrencia de un tópico repetido en las burlas hacia los porteños³³ ya vistas, en las que se señalaba la falta de hombría completa que detentarían las identidades masculinas de la capital del país. Así, en este chiste, los varones porteños aparecen como sujetos poco viriles y temerosos que toman precauciones sanitarias de manera exagerada – como el uso de alcohol en gel –, temen transitar por supermercados de pequeña escala (los supermercados “chinos”) para evitar los riesgos de contagio o se mantienen muy atentos a quien tose o no por temor a su propia muerte o a la ajena; incluso, se los ve como más propensos a la enfermedad. De este modo, los habitantes de Buenos Aires son presentados como sujetos con corporalidades fuertemente feminizadas, que no alcanzan una masculinidad completa y que, aunque no asuman necesariamente una identidad ni realicen prácticas homosexuales, hacen cosas que “los hombres de verdad no hacen”. Estas ideas están en línea

³² Tal como lo muestran varios trabajos (BITTI, 2018; RUBIO, 2019), en Argentina es frecuente producir memes a partir de imágenes de la serie estadounidense *The Simpsons*, muy popular en el país.

³³ En este caso se asimilan porteños con habitantes del AMBA, aunque AMBA, como ya explicamos, es una zona más amplia que la ciudad capital argentina.

con trabajos de las autoras en los que mostramos que la negación de los riesgos ambientales-sanitarios es una frecuente estrategia de reafirmación de la virilidad (KUNIN Y LUCERO, 2020). Esta actitud, por su parte, se alinea con ciertos comportamientos propios de la masculinidad hegemónica al interior del sistema de relaciones de género (CONNELL, 1995), tales como la asunción de riesgos o las prácticas de “resistencia” en las que los sujetos masculinos se muestran como invulnerables. Por otra parte, siguiendo la lógica argumental de Garriga (2004) en su estudio de las hinchadas de fútbol, minimizar la toma de precauciones ante el COVID-19 podría ser entendido como marca de una actitud de “aguante” que instauraría a los “hombres del interior” como “verdaderos hombres”, confiriéndoles honor y prestigio.

El segundo meme que seleccionamos circuló inicialmente en el sitio de *Instagram* llamado “Es de provinciano”³⁴:

Figura 3: meme Fases de la cuarentena en Argentina



Fuente: Instagram [Es de provinciano] (9 de mayo de 2020)

Aquí, se ven nuevamente a los personajes de los Simpson. El primer cuadrante se titula “interior” y en él se ve a Homero corriendo feliz en un espacio al aire libre donde disfruta del cielo abierto y despejado junto con animales. El padre de la familia Simpson viste bombachas de campo³⁵, alpargatas³⁶ y boina³⁷ – vestimentas icónicas del “hombre de campo” – y circula por una calle en la que se ven construcciones de viviendas y comercios característicos de los distritos del “interior” de Argentina. En la segunda viñeta, Homero y su jefe, el señor Burns, muestran una cara de poca satisfacción y se encuentran “encerrados”; desde su pequeño

³⁴ “Provinciano” es el calificativo – en ocasiones usado en tono peyorativo, aunque no siempre – con el que se hace referencia a las personas, hábitos, idiosincrasias de las personas que residen fuera de las grandes ciudades del país. Se trata de una expresión que tiene cierta filiación con la de *pé-vermelho*, utilizada en varios Estados de Brasil.

³⁵ Bombachas de campo: Calzón o pantalón bombacho usado en el campo.

³⁶ Calzado de lona con suela de esparto o cáñamo, que se asegura por simple ajuste o con cintas.

³⁷ Boina: Gorra sin visera, redonda y chata, de lana y generalmente de una sola pieza.

departamento, similar a muchos de los que existen en el AMBA, no pueden ver el cielo. Se los pinta así como dos tontos aburridos y aislados. Sendos hombres están cubiertos, además, por mantas con los colores de la bandera boliviana y con la wiphala,³⁸ tienen un poster de Néstor y Cristina Kirchner³⁹ y, desde su pequeño balcón, ven una inscripción callejera que clama por la legalización del aborto. Así se ilustra al AMBA como una zona politizada y donde sus habitantes apoyarían causas “progresistas”.⁴⁰ En línea con lo que veíamos en el meme anterior, Homero y Burns aquí posan ridiculizados junto a un alcohol en gel y a un rollo de papel higiénico, ambos comprados de forma masiva al inicio de la cuarentena por temor a la enfermedad, al aislamiento y al desabastecimiento de productos de uso cotidiano.

Figura 4: meme Argentina tratando de salir de la cuarentena



Fuente: compartido en memeroid.com (mayo 2020) / disponible en:
<https://es.memeroid.com/memes/detail/3106948/no-salimos-mas> (diciembre 2020)

En el tercer meme analizado, se ve a un niño pequeño soplando las velitas de su torta de cumpleaños y que, como no es especialmente hábil en la técnica de apagado, escupe sobre todo el pastel. Una mujer a su lado, probablemente su madre, sopla mucho más diestra y sutilmente. Sobre la figura del cándido niño se puede leer “Buenos Aires” – en referencia al AMBA – y, sobre su mamá, “Argentina tratando de salir de la cuarentena”. De esta forma, se muestra cómo “el país” sufre las consecuencias de los torpes caprichos e irresponsabilidad infantiles de su principal región metropolitana, donde el contagio es la regla. Tal como lo veíamos en el apartado anterior, aquí el habitante del AMBA se presenta como un sujeto no solo feminizado

³⁸ bandera cuadrangular de siete colores, usada por algunos pueblos originarios andinos.

³⁹ Ambos presidentes argentinos generalmente calificados como progresistas. Néstor Kirchner gobernó el país entre mayo de 2003 y diciembre de 2007, y Cristina Fernández entre diciembre de 2007 y diciembre de 2015. Esta última, durante 2008, fue parte de un fuerte conflicto de intereses con el “campo” debido a sus intenciones de aumentar las retenciones a las agroexportaciones.

⁴⁰ Esto es especialmente curioso ya que al menos, en la ciudad de Buenos Aires, gobierna el PRO, coalición de centro derecha desde hace casi 13 años.

sino también infantilizado. Al mismo tiempo, en esta imagen en particular aparece tematizada, mediante el humor y la burla, la alta cifra de contagios en el área metropolitana de Buenos Aires. En relación con esto, podemos observar que en los memes no solo se muestra burlescamente a los habitantes de esa zona sino que también se representan las condiciones en las que deben pasar el aislamiento – como en el meme número 2, más encerrados y aburridos que en cualquier otro lugar del país –, como se observa a continuación:

Figura 5: meme Porteños



Fuente: compartido en Reddit.com (mayo2020) / disponible en:
https://www.reddit.com/r/dankgentina/comments/hrunf8/empanadas_de_atun/ (diciembre 2020)

Aquí se muestra una escena de la película estadounidense de 2019 *Guasón* (*Joker* en inglés) en la que se ve a su personaje principal corriendo y, sobre su figura, la leyenda “porteños”. En la viñeta inferior, Guasón aparece golpeándose contra una especie de cerco de madera, como no logrando escapar, donde se puede leer “fase 1”, en referencia a la continuidad de esta etapa de aislamiento en el AMBA y a la frustrante imposibilidad de ampliar la circulación pública en tiempos de pandemia.

Figura 6: meme No soy una región



Fuente: compartido por Twitter [@nanothompson] (junio 2020)

En este quinto meme, que circuló por *Twitter*, Lisa Simpson, disfrazada, mira para abajo con cierto pesar mientras que Homero la observa con sorpresa y quizás con tristeza. Originalmente, en la serie, Lisa lucía un traje del Estado estadounidense de Florida, confeccionado de manera poco grácil por su padre para un concurso de disfraces que organizaba su clase de geografía. La niña le reclamaba a Homero, con pesar y llanto, la famosa frase que dictaba que, más que una región, se parecía a un monstruo. En la versión argentina, sobre la figura de Lisa se inserta la leyenda “AMBA” y la frase “no soy una región, soy un monstruo”, aludiendo satíricamente a la situación de circulación local del COVID-19, dado el hacinamiento y los supuestos modos de vida “monstruosos”, peligrosos e impuros (DOUGLAS, 1973) que habría en la zona, a los que nos hemos referido en apartados previos.

Figura 7: meme Campana

De los 704 nuevos casos, 689 son en Capital y Gran Buenos Aires.

[Translate Tweet](#)



Fuente: compartido por Twitter [@pia_dmn] (mayo 2020)

Finalmente, en línea con el meme anterior, aquí se ve una campana invisible pero potente que cubre y aísla una región. Sobre la imagen, se puede leer “de los 704 casos, 689 son en Capital y el Gran Buenos Aires”. Así, en esta producción que circuló en *Twitter*, se aprecia el deseo de que el AMBA se separe del resto del país para protegerlo, ya que ahí se producen la mayoría de los contagios por COVID-19.

7. Reflexiones finales

A lo largo de este artículo, hemos mostrado los modos en los que la dicotomía sarmientina civilización/barbarie, asociada con las dinámicas de alteridad entre Buenos Aires/interior, ha traducido una vez más en la historia argentina una nueva coyuntura social, a saber, la situación de pandemia provocada por el COVID-19. Las escisiones Buenos Aires/interior y civilización/barbarie han marcado históricamente un vínculo asimétrico entre dos regiones con un estatus diferenciado. Por un lado, la hegemónica Buenos Aires, de mayor peso material y

simbólico; por otro, el “interior” del país, homogeneizado y reducido a ser “lo que Buenos Aires no es”. Sarmiento, así como otros intelectuales y políticos posteriores, tendieron a ver en la primera las marcas de la civilización y la plenitud, y en el segundo, las de la barbarie y la falta. La actual situación de pandemia ha provocado, sin embargo, la emergencia de una nueva asimetría, esta vez desfavorecedora para el “centro” de Argentina. En efecto, dadas las condiciones demográficas y materiales de la vida cotidiana en AMBA, el COVID-19 proliferó mucho más rápido allí que en otras regiones y así también lo hicieron las restricciones de la cuarentena. Esta nueva relación asimétrica no demoró en ser expresada a través de viejas dicotomías – civilización/barbarie y Buenos Aires/interior– nuevamente reactualizadas.

Así, en primer lugar, vimos cómo, voces metropolitanas y no metropolitanas se hicieron eco de la identificación del “interior” con la naturaleza, la paz la solidaridad y la salud y del AMBA con el hacinamiento, el caos social, la falta de leyes y la enfermedad. De este modo, “las Pampas” otrora indómitas y salvajes se transformaron en espacios idealizados y civilizados. Esta misma inversión, por su parte, también se puso en juego en las voces de figuras públicas originarias de provincias del “interior” del país, tales como Corrientes o La Pampa. En este caso, el énfasis no estaba tanto en la idealización del “interior” en sí – en contraste con lo que ocurría con los “expertos” promotores de migración urbano-rural provenientes del AMBA – sino en la burla hacia los habitantes de Buenos Aires, calificados como femeninos, infantiles, egoístas, vagos e irresponsables. Estas supuestas características de la personalidad de los porteños solían ser, además, desde un punto de vista *emic* o “nativo”, un factor explicativo de la alta proliferación del COVID-19 en AMBA, de su permanencia en fases más estrictas de la cuarentena y, finalmente, de que el país en su conjunto se viera entorpecido para salir más rápidamente de la emergencia sanitaria impuesta por la pandemia. Finalmente, estas descripciones del AMBA y de sus habitantes – identificados con los porteños – se vieron traducidas en términos visuales, con un carácter abiertamente burlón, en los memes analizados en el apartado final. En relación con la burla, Fraticcelli sostiene que:

Desde un punto de vista sociológico, la burla es un operador constitutivo de la identidad colectiva. Burlarse de un blanco exterior al colectivo afianza la cohesión entre sus miembros y, al hacerlo hacia el interior, ratifica los lazos de pertenencia, amistad y construye jerarquías censurando ideas y acciones que reconfigurarían sus relaciones de poder. (FRATICELLI, 2018, p. 51)

En los discursos burlones aquí recuperados, el “interior” se constituye como un colectivo contrapuesto al AMBA y se identifica, en contraste con ella, como un sector moralmente superior en el que la gente “haría las cosas bien”; la solidaridad, la preocupación por el otro, el

respeto a las normas, el coraje y la consecuente buena salud y menor expansión del virus serían algunos de sus rasgos característicos. De este modo, podemos ver cómo el “dispositivo simbólico fundacional” civilización/barbarie emergió, sobre todo en los primeros meses de la pandemia, traduciendo una situación de incertidumbre social general y de desequilibrio viral en los distintos territorios del país. Así, la relación interior/barbarie y ciudad/civilización terminó cruzando sus términos e invirtiendo sus posiciones hegemónicas de poder. Una vez más, pudimos apreciar cómo, en Argentina priman, ante todo, las “oposiciones irreductibles” y la “ruptura y oposición con el otro” (SVAMPA, 2010, p.6), aún en tiempos de crisis. O tal vez aún más por tratarse de tiempos de crisis. Las relaciones de alteridad son siempre históricas y dinámicas y, posiblemente, haya pocas “civilizaciones” y “barbaries” tan intensas como las que pueden expresarse en un contexto de pandemia global.

Agradecimientos

Las autoras quisiéramos agradecerle al Dr. Ariel Svarch por la atenta lectura de este artículo y por sus recomendaciones en materia de historia argentina. También, a nuestros interlocutores del noroeste de la provincia de Buenos Aires, que, con gran generosidad, respondieron a nuestras preguntas acerca de la situación de pandemia y aislamiento social en sus respectivas localidades.

Referências

AMOSSY, R. y HERSCHBERG PIERROT, A. **Estereotipos y clichés**. Traducción de Lelia Gándara. Buenos Aires: Eudeba, 2010.

BEST, J. **Social problems**. New York: W.W Norton & Company, 2017.

BLÁZQUEZ, G. Negros de alma. Raza y procesos de subjetivación juveniles en torno a los Bailes de Cuarteto (Córdoba, Argentina). **Estudios en antropología social**, Buenos Aires, v. 1, n. 1, p.7-34, 2008.

BITTI, M. L. **Desplazamiento del sentido en las imágenes de la serie animada Los Simpson al ser convertidas en memes de Internet y difundidas a través de Facebook**. Tesina de grado. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Escuela de Comunicación Social. Rosario, 2018.

BONFIL BATALLA, G. El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. **Anales de Antropología**. México D.F, v. 9, p.105-124, 1972.

BRENNA, J. Buenos Aires-Interior. Relatos de una escisión en el imaginario territorial de la

- nación. **Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S.A. Segreti” Córdoba (Argentina)**. Córdoba, año 15, n. 15, p. 147-165, 2015.
- BRUXELLES, S. y DE CHANAY, H.C. Acerca de la teoría de los topoi: estado de la cuestión, **Escritos. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje**. n.17-18, p. 349-383, 1998.
- BULMER-THOMAS, V. **The Economic History of Latin America Since Independence**. Cambridge: Cambridge University Press, 1994
- CANAVESSI, J. J. El Federalismo: de “La época de Rosas” a la época de Quesada. **Épocas**, Buenos Aires, n. 2, 2012.
- CÉSPEDES, M.E. Los memes de humor político en campaña electoral y su relación con el clima de opinión en Facebook. **GIGAPP Estudios Working Papers**, Madrid, 7 (166-182), p. 586-605, 2020.
- CHAMORRO, J.A. **Viralización de contenidos y memes en Internet**. Memoria para optar al título de periodista. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Instituto de la comunicación y la imagen, 2014.
- CONNEL, R. **Masculinities**. Berkeley: Berkeley University Press, 1995.
- DE ABRANTES, L., GREENE, R. y TRIMANO, L. Huir de la metrópolis y de la pandemia. **Ciper**. Santiago de Chile, 27 de junio de 2020. <https://ciperchile.cl/2020/06/27/huir-de-la-metropolis-y-de-la-pandemia/> (consulta: 13/08/2020)
- DI MEGLIO, G. **¡Mueran los salvajes unitarios!**: La mazorca y la política en tiempos de Rosas. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.
- DOUGLAS, M. **Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú**. Traducción de Edison Simons. Madrid: Siglo XXI Editores, 1973.
- EICHEVERRÍA, E. **La cautiva/ El matadero**. Buenos Aires: Colihue, 2009.
- FABIAN, J. **Time and the Other. How anthropology makes its object**. New York: Columbia University Press, 1993.
- FACCIO, Y. y NOEL, G. *Nostalgia is a weapon*: utopías metropolitanas y ruralidad hiperreal. **Quid 16. Revista de estudios urbanos**, Buenos Aires, n. 11, p. 109-136, 2019.
- FRADKIN, R. y GELMAN, J. **Juan Manuel de Rosas. La construcción de un liderazgo político**. Buenos Aires: Edhasa, 2015
- FRATICELLI, D. El ascenso de la burla en las sociedades contemporáneas: nuevas circulaciones del humor mediático. **Rizoma**, Santiago de Chile y Valparaíso, v. 6, n.1, p. 49-63, 2018.
- GARRIGA ZUCAL, J. “Soy Macho porque me la aguanto”. Etnografía de las prácticas violentas y la conformación de identidades de género masculino. **VI Jornadas de Sociología**. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

GOFFARD, N. Paisajes tópicos. Del lugar común a los lugares comunes en la fotografía contemporánea (chilena). **Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe**, San José, v. 15, n. 2, p. 150-167, 2018.

GORELIK, A. Buenos Aires y el país: figuraciones de una fractura. *In*: ALTAMIRANO, C. (Org.). **La Argentina en el siglo XX**. Buenos Aires: Ariel, 1999.

GUSFIELD, J. **La cultura de los problemas públicos**. Traducción de Teresa Aguijón. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina, 2014.

GUTIÉRREZ, A. **El uso estratégico del meme en comunicación política**. Tesis para optar al grado de magister en Comunicación Política. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Instituto de la comunicación e imagen, 2019.

HERNÁNDEZ, J. **Martín Fierro**. Buenos Aires: Planeta DeAgostini, 2000.

KROTZ, E. Alteridad y pregunta antropológica. **Alteridades**, México D.F, n. 8, 1994.

KUNIN, J. **El poder del cuidado: Mujeres y agencia en la pampa sojera argentina/Le pouvoir du Care: L'agentivité des femmes dans la pampa argentine au temps du soja OGM**. Tesis de Doctorado en cotutela presentada a la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, Francia) y al Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad Nacional de San Martín (Argentina), como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Doctora en Antropología Social, 2019.

KUNIN, J. y LUCERO, P. Percepción social del riesgo y dinámicas de género en la producción agrícola basada en plaguicidas en la pampa húmeda argentina. **Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana**, Río de Janeiro, n. 35, p. 58-81, 2020.

MUÑOZ VILLAR, C. (2014). **El meme como evolución de los medios de expresión social**. Tesis para optar al título de Ingeniero Comercial Mención Administración, presentada en la Universidad de Chile, Facultad de Economía y Negocios, Escuela de Economía y Administración, 2014.

QUIRÓS, J. Nacidos, criados, llegados: relaciones de clase y geometrías socioespaciales en la migración neorrural de la Argentina contemporánea. **Cuadernos de Geografía: revista colombiana de Geografía**, Colombia, v. 28, n. 2, p.271-87, 2019.

RODRÍGUEZ, F. **Un desierto para la nación argentina. La escritura del vacío**. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010.

RUBIO, Y. **Los Simpsons y el fútbol: la relación entre la serie televisiva y el fútbol mediante los memes**. Bachelor's thesis, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, 2019.

SAID, E. **Orientalismo: representações ocidentais do Oriente**. Traducción de Pedro Serra. Lisboa: Livros Cotovia, 2004.

SALVATORE, R. D. La cultura política del federalismo rosista. *In*: IGLESIA, C.; EL

JABER, L. (Orgs). **Una patria literaria**. Buenos Aires: Emecé Editores, 2014. p.235-261.

SARMIENTO, D.F. **Facundo o Civilización y barbarie en las Pampas argentinas**. Buenos Aires: Planeta DeAgostini, 2000.

SEGURA, R. La imaginación geográfica sobre el conurbano bonaerense. In: KESSLER, G (Org). **Prensa, imágenes y territorio. Historia de la Provincia de Buenos Aires. Vol. VI**. Buenos Aires: Edhasa, 2015. p. 129-158.

SVAMPA, M. Civilización o barbarie: de “dispositivo e legitimación” a “gran relato”. **Seminario de mayo. 200 años de Historia Argentina. El difícil proceso de construcción de una nación**. Conferencia dictada en el Centro Haroldo Conti, Secretaría de Derechos Humanos, Buenos Aires, 2010.

VAPNARSKY, C.; GOROJOVSKY, N. **El Crecimiento Urbano en la Argentina**. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1990.

VISACOVSKY, S. Futuros en el presente. Los estudios antropológicos de las situaciones de incertidumbre y esperanza. **Publicar**. Buenos Aires, año XVI, n. XXVI, p. 6-25, 2019.

VISACOVSKY, S. Covid-19: crisis, incertidumbre y normalidad en sectores medios del AMBA. **Noticias argentinas**. Buenos Aires, 2020. Disponible en:
<https://www.noticiasargentinas.com.ar/crisis/covid-19-crisis-incertidumbre-y-normalidad-sectores-medios-del-amba-n88542> (consultado: 29/08/2020)

WILLIAMS, R. **El campo y la ciudad**. Traducción de Alcira Bixio. Buenos Aires: Paidós, 2011.